

Cuando los guantes de látex se convierten en enemigos

"E-NEWS"
CCOHS

El látex es un líquido viscoso y lechoso producido por algunos tipos de plantas, arbustos y árboles, incluido el árbol de caucho comercial (*Hevea Brasiliensis*). La savia está formada por minúsculas gotitas que contienen agua y un hidrocarburo polimérico, cubiertas por una capa de proteínas. El caucho natural se produce a partir de esta savia.

Pueden añadirse al látex distintos productos químicos para dar al caucho natural la resistencia, la elasticidad y la durabilidad buscada. Se recurre a veces al almidón para impedir que los productos del látex se adhieran unos a otros, y para facilitar la introducción de la mano.

En los quirófanos, las unidades de cuidados intensivos o las consultas de los dentistas, los guantes de látex son, para las personas que trabajan con sustancias infecciosas, un medio de protección propia y de los demás.

Paradójicamente, dichos guantes pueden también representar un riesgo para las personas que son alérgicas a los productos fabricados con látex de caucho natural.

Las personas que ya sufren otras alergias y que llevan diariamente guantes de látex en el trabajo tienen un mayor riesgo de desarrollar una alergia al látex.

En las personas sensibles, la alergia al látex se debe a la exposición repetida a las proteínas contenidas en el látex de caucho natural. El polvo de almidón (añadido a los guantes para que el interior sea menos pegajoso) puede absorber la proteína y esparcirse a través del aire cuando se ponen o se retiran los guantes.

La alergia al látex puede afectar a la piel, causando enrojecimiento, picor, erupción cutánea y urticaria. También se pueden producir otros síntomas, como picor e inflamación de los ojos, goteo nasal y estornudos.

Las reacciones más graves afectan al aparato respiratorio, causando síntomas similares a los del asma, como opresión torácica, dificultad respiratoria, tos y ahogo.

*La exposición al látex es una de las primeras causas de **asma profesional** entre los trabajadores de la salud; la padecen entre el 5 y el 18% de ellos. Puede haber algunos casos en los que la víctima sufra un choque anafiláctico; reacción potencialmente grave.*

Quien padezca los síntomas descritos anteriormente, debe primeramente informar a su supervisor y reducir al mínimo el contacto con los productos que contengan látex, hasta que haya consultado a un médico. Un alergólogo deberá hacerle unas pruebas para determinar si sufre o no alergia.

Se sabe que la alergia al látex **augmenta** con la exposición. Si sólo se padece de una alergia ligera al látex, debería reducirse al mínimo la exposición a esta sustancia para no correr el riesgo de sensibilizarse aún más.

Los trabajadores de la salud que desarrollan alergias al látex deben modificar su manera de trabajar con el fin de reducir al mínimo su exposición o eliminarla si es posible.

Para reducir el riesgo de reacción alérgica al látex:

- Utilizar, en la medida de lo posible, productos que **no contengan látex**, incluso fuera del trabajo (globos, máscaras, etc.). Existen algunos sustitutos para la mayoría de los productos hechos de látex natural. No obstante los guantes "hipoalérgicos" se hacen habitualmente de látex; los trabajadores que sean sensibles a esta sustancia deberían comprobar la composición de estos guantes.

- Si no hay disponible ningún otro tipo de guantes, utilizar guantes de látex no empolvados con **contenido reducido en proteínas**, con el fin de disminuir el riesgo de reacción alérgica.

- Limitar el polvo que contiene látex, adoptando **buenas prácticas de limpieza** en el trabajo. Determinar cuáles son los lugares que requieren una limpieza más frecuente debido al polvo de látex acumulado (tapicerías, alfombras, conductos de ventilación) y asegurarse de que los filtros del sistema de ventilación y las bolsas del aspirador se cambian asiduamente.

- Conocer los métodos de prevención y aprender a reconocer los síntomas de la alergia al látex.

- Si la alergia que se padece es grave, debe llevarse una **pulsera de alerta médica** que así lo indique.

Se puede prevenir la alergia al látex reduciendo la exposición. El empresario debe:

- Proporcionar a los trabajadores guantes sin látex.

- Garantizar que los trabajadores utilizan buenos métodos de limpieza y mantenimiento para eliminar del lugar de trabajo el polvo que contenga partículas de látex.

- Ofrecer a los trabajadores programas de formación sobre la alergia al látex.

Las personas alérgicas a los productos hechos de caucho natural deberían consultar a un alergólogo, quien determinará si son realmente alérgicas al caucho natural o más bien a los compuestos químicos presentes en los cauchos sintéticos. Deberían también informar de su alergia a su médico y a su dentista, quien decidirá si sustituye los productos de caucho normalmente utilizados en algunos tratamientos.

